

La teoría genético-cognitiva¹ y estructural de Jean Piaget.

Este famoso psicólogo suizo, preocupado por las razones por la que los niños son capaces de resolver ciertos problemas a una determinada edad y sí lo pueden hacer en edades posteriores, desarrolla uno de los estudios más completos sobre el desarrollo cognitivo. Elabora la primera descripción científica, coherente y completa, desde el punto de vista lógico, del desarrollo intelectual o lógico del niño. Pretende estudiar la génesis del conocimiento, desde el pensamiento infantil al razonamiento científico adulto.

Piaget parte de la convicción de que el desarrollo es el resultado de un proceso de construcción por el que el niño va edificando y corrigiendo activamente, a lo largo de etapas de creciente complejidad, los esquemas a través de los cuales interpreta el medio ambiente y actúa sobre él.

Centra su investigación sobre la inteligencia y el pensamiento, en la búsqueda de conceptos formales que expliquen la conducta. Define dos aspectos interdependientes o *invariables funcionales*, la *organización* y la *adaptación* como funciones básicas de la inteligencia humana. La *organización* como proceso de integración de las informaciones y experiencias en sistemas relacionados, y la *adaptación* los modos de relacionarse de forma eficaz con el medio ambiente, como ajuste o adecuación a las condiciones del medio. Esta adaptación se realiza a través de los procesos de *asimilación* y *acomodación*. Por la *asimilación*, como proceso de interacción con el medio, las nuevas experiencias son integradas dentro de los conocimientos y capacidades ya adquiridas (o esquemas de acción o conocimiento previos). Y cuando aparecen experiencias nuevas que no pueden integrarse en los conceptos ya existentes se realiza la *acomodación* de la nueva respuesta con la experiencia. Esta acomodación posibilita nuevas asimilaciones.

Muy unidos a los conceptos anteriores, habla Piaget del *esquema* como el elemento básico de las formas de pensamiento, la estructura básica de conocimiento, que va evolucionando en función de las sucesivas adaptaciones en niveles superiores del desarrollo. A medida que esos esquemas comienzan a organizarse se convierten en *reflejos*. Más adelante, cuando el niño busca respuesta a sus necesidades nacen los *esquemas de acción*. Cuando éstos se hacen complejos e integrados se puede empezar a hablar de *estructuras de conocimiento*. Por otro lado nos habla del concepto de *equilibrio* de una estructura intelectual, que se logra cuando las acomodaciones previas permiten la asimilación de la experiencia sin necesidad de modificar la estructura cognitiva.

Pero el equilibrio es transitorio. El desarrollo intelectual requiere el desequilibrio de las estructuras y su modificación en el proceso de equilibración. Proceso que lleva de unos estadios de equilibrio transitorio a otros, pasando por múltiples desequilibrios y recalibraciones. De ahí que el desarrollo intelectual esté caracterizado por diferentes niveles de equilibrio. Aunque el desarrollo intelectual es un proceso continuo es descrito en una secuencia de estadios diacrónicos:

¹ Cognitivo o cognoscitivo es el acto o proceso de conocimiento que incluye tanto la conciencia como la capacidad de juicio. Hablar de lo cognitivo supone: el lenguaje, el pensamiento, la memoria, la capacidad simbólica, la resolución de problemas y la creatividad.

1	Periodo sensoriomotor (0-2 años)
2	Periodo preoperatorio (2-6 años)
	2.1 Pensamiento simbólico y preconceptual (2-4 años)
	2.2 Pensamiento intuitivo (4-6 años)
3	Periodo de las operaciones concretas (7-11 años)
4	Periodo de las operaciones formales (desde 11-12 años)

a. Estadio sensoriomotor (0-2 años).

La inteligencia en esta fase es fundamentalmente práctica, ligada a lo sensorial y a la acción motora. Una inteligencia que descansa sobre las acciones, los movimientos y las percepciones sin lenguaje.

Como logros destacables, el establecimiento de una conducta intencional, construcción de concepto de objeto permanente y de las primeras representaciones, y el acceso a una incipiente función simbólica.

b. Estadio preoperatorio (2-6 años).

Se caracteriza por el progresivo desarrollo de los procesos de simbolización, aún no integrados en estructuras lógicas. Ya desarrollan juegos imaginativos, y una cierta habilidad para diferenciar entre las palabras y las cosas que no están presentes. Su pensamiento y lenguaje están muy reducidos al momento presente, a los sucesos concretos.

Tiene ciertas limitaciones: egocentrismo cognitivo, por lo que el mundo es comprendido a partir de la percepción que tiene de las cosas; insensibilidad a la contradicción, pensamiento muy ligado a los indicios perceptivos y razonamiento intuitivo, por lo que se sitúa todavía en un criterio de pre-causalidad.

c. Estadio de las operaciones concretas (7-11 años).

Lo caracterizan la superación del egocentrismo, la aparición de un pensamiento lógico y reversible. Pero estas operaciones lógicas son todavía concretas, sólo posibles frente a situaciones particulares; si se enfrenta con contenidos abstractos sus posibilidades disminuyen.

Por otro lado, es capaz de efectuar asociaciones que le permiten distinguir su punto de vista del de otros. Y de poner en relación la causa de un acontecimiento con su efecto.

d. Estadio de las operaciones formales (11- 14 años).

Aparece una verdadera capacidad lógico-formal, la capacidad de operar lógicamente con entidades lingüísticas. Utiliza elaboraciones hipotéticas que le permiten acceder al mundo de lo posible y su pensamiento es capaz de operaciones deductivas, de exhaustividad lógica y de análisis teórico. Maneja ideas abstractas y pensamientos simbólicos.